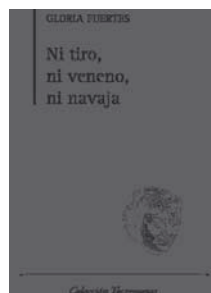


Extraños en la noche

SALVADOR F. GUIMARÉ GONZÁLEZ

Finis Terrae. 223 páginas

Tras la muerte de su esposa en un accidente de tráfico, Francisco se refugia en el mundo de Internet. En uno de los chats conoce a Nuria y surge así un amor cibernético entre dos personas que tienen en común una infancia desgraciada y unas vidas marcadas por la tristeza. La distancia geográfica que les separa se convierte en un obstáculo insalvable al renunciar ambos a tener un encuentro físico. Pero una serie de acontecimientos se empeñan en llevarles la contraria al tiempo que van creando una atmósfera en la que nada es lo que parece y nadie es quien aparenta. El amor cibernético se ve envuelto entonces en un mundo sórdido de asesinatos, donde la intriga atrapa al lector hasta el sorprendente desenlace final.



Ni tiro, ni veneno, ni navaja

GLORIA FUERTES

Torremozas. 64 páginas

Con "Ni tiro, ni veneno, ni navaja", Gloria Fuertes obtuvo en 1965 el Premio Guipúzcoa de Poesía, publicado en la colección El Bardo, de Barcelona, en 1966. El jurado comentó: "nuestra poeta más personal nos da una acabada muestra de su sensibilidad y originalidad, con el desenfadado y el impacto emotivo que la caracterizan". Torremozas recupera este libro con el que la autora alcanzó un gran reconocimiento de la crítica especializada. **T. G.**

Victor de Aveyron

Un relato sobre la oposición entre la naturaleza y la cultura

El pequeño salvaje

T. C. BOYLE

Impedimenta, 121 páginas

Alfonso López Alfonso

La historia es bien conocida y se sigue estudiando en las escuelas de Educación Especial: a finales del siglo XVIII tres cazadores capturan en un bosque del Languedoc a un niño desnudo, sucio, encallecido por la aspereza del mundo y las noches al raso. No encuentran en él ningún indicio de que conozca o haya conocido algo distinto a la lucha por la inmediata supervivencia que impone la Naturaleza. Llevado a la taberna del pueblo, expuesto a la curiosidad de los vecinos como un animal de feria y finalmente encerrado, el chico se revuelve como una fiera y consigue escapar para regresar al bosque, donde pasa otros dos años haciendo incursiones en los sembrados y las aldeas del departamento de Aveyron, hasta que un día, atraído por la comida, se mete en una cabaña habitada y lo capturan de nuevo.

Esta vez no consigue escapar y lo envían al orfanato de Saint-Affrique, donde es tipificado como el auténtico Homo Ferus de Lineo. Dos prominentes naturalistas, Pierre-Joseph Bonnatere y

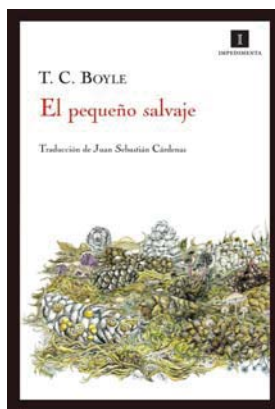
Roche-Ambroise Sicard, se disputan su custodia, de modo que inicialmente pasará a la Escuela Central de Rodez para luego, cuando el Ministerio del Interior le concede la custodia al abad Sicard, ingresar en el Instituto de Sordomudos que éste dirige en

París. Hasta allí llegará no mucho después un joven médico, Jean-Marc Gaspard Itard, que tomará el caso con empeño cuando Sicard ya había decidido que el pequeño salvaje de Aveyron no era más que un idiota incorregible. Un idiota que a menudo se sentía aterrorizado y se balanceaba durante horas mirando a la pared, encerrado en lugares en los que "no había ni rastro de las estrellas en el firmamento, ni del aroma del pino, ni del enebro, ni del rumor del agua corriente" y en que "animales más grandes y

poderosos que él lo habían capturado para su diversión, lo habían elegido como presa, de modo que el niño no tenía otro horizonte que el miedo".

El caso es bien conocido porque François Truffaut realizó a finales de los años sesenta una hermosa película haciendo hincapié en la relación clínica y afectiva que se estableció entre Itard y el joven salvaje al que le puso el nombre de Victor. Ayudado por Madame Guérin, que se encargaba de la comida y el cuidado del muchacho, Itard dedicó durante más de un lustro

toda su energía y su voluntad científica a intentar hacer saltar a Victor del salvajismo del que provenía a la civilización a la que lo habían llevado. Buscaba, claro está, la gloria, pero los resultados obtenidos fueron decepcionantes a los ojos de las damas y generales que poblaban los



Geometrías del deseo

RENÉ GIRARD

Sexto Piso. 126 páginas

En esta compilación de ensayos esenciales de René Girard —realizada por Mark Asbach— el filósofo retoma algunos de los grandes clásicos como Dante, Shakespeare y Racine, e importantes autores contemporáneos como Malraux, Sartre y otros más, para descifrar a sus personajes y tragedias. Con su habitual agudeza, muestra que la literatura es un espejo de los fondos más ocultos de la existencia humana, al ser un arte que ofrece claves para comprender la principal fuerza motriz del actuar humano: el deseo y su desquiciante complejidad. **T. G.**



La administración del miedo

PAUL VIRILIO

Barataria. 120 páginas

Para Paul Virilio es muy razonable tener hoy miedo porque la esperanza que se había depositado en el Estado del bienestar tiene cada vez menos fundamento. Los estados sustituyen su función primordial de garantizar la seguridad física, económica y política de sus ciudadanos por una nueva seguridad globalizada y ajena a los individuos. El filósofo y arquitecto francés cuestiona el culto a lo inmediato, que provoca un profundo malestar en la civilización. **T. G.**



La escritura desatada

JOSÉ CARLOS MAINER

Menoscuarto. 112 páginas

Cervantes, inventor de la novela moderna, llamó "escritura desatada" a su hallazgo porque permitía hablar de todo y en todos los tonos. Menoscuarto recupera este volumen de Mainer en una edición ampliada con el propósito de contar las relaciones de la narrativa con los géneros vecinos o rivales, y los mecanismos interiores del relato. Auténtico clásico renovado de los estudios literarios hispanos, este libro pretende ser tanto un manual de narrativa sin tecnicismos como una historia vivida de la novela. **T. G.**

mejores salones del París posrevolucionario y esperaban la espectacular conversión del buen salvaje roussoniano que Victor nunca había sido en un atildado caballero. Sin embargo, comparado consigo mismo y no con el resto de la sociedad, el progreso conseguido a base de baños, masajes y un implacable entrenamiento para reconocer objetos y algunas palabras escritas —parece que el chico nunca llegó a pronunciar más que unas pocas sílabas— sí dieron sus frutos.

La historia es bien conocida, pero seguramente nadie la había contado con la claridad y emoción con que lo hace T. C. Boyle (Nueva York, 1948) en esta breve novela, que se diría salida de una mezcla entre *El hombre que plantaba árboles*, de Jean Giono, y *Leviatán*, de Thomas Hobbes. La tensión entre Naturaleza y cultura, entre salvajismo y civilización, se palpa en cada párrafo y se adereza con una ristra de cualidades humanas, demasiado humanas: crueldad, piedad, amor o vanidad entre ellas. Llegado Itard a un punto muerto en sus progresos con el joven salvaje, Victor abandonó el Instituto para Sordomudos al concedérsele una casa y una pensión del gobierno a Madame Guérin para su cuidado. Ella, al ir envejeciendo, "se descubrió demasiado débil para llevarlo a pasear por el parque, así que él se quedaba mirando por la ventana durante horas o se echaba en el patio para ver cómo se desplegaban lentamente las nubes por el cielo". Murió en 1828. Tenía entonces unos 40 años.

Los más vendidos

Ficción

1. **Los juegos del hambre.** Suzanne Collins (Molino).
2. **Las horas distantes.** Kate Morton (Suma).
3. **El lector de Julio Verne.** Almudena Grandes (Tusquets).
4. **Cuando pase tu ira.** Asa Larsson (Seix Barral).
5. **El abuelo que saltó por la ventana...** Jonas Jonasson (Salamandra).
6. **Esta noche dime que me quieres.** Federico Moccia (Planeta).

No Ficción

1. **Haciendo majaradas, diciendo tonterías.** Mario Vaquerizo (Espasa).
2. **Joselito.** José Miguel Arroyo (Espasa).
3. **La soledad de la reina.** Pilar Eyre (La Esfera de los Libros).
4. **La dieta Smart.** Reyna García Closas (Amat).
5. **La Parisina. Guía de estilo.** Inés de la Fressang (Grijalbo).

Galego

1. **Os fillos do mar.** Pedro Feijoo Barreiro (Xerais).
2. **Laura no deserto.** Antón Riveiro Coello (Galaxia).
3. **Desenvolvemento histórico de Vigo...** José Cid (Dip. Prov. Pontevedra).
4. **Vigo a 80 revolucións por minuto.** Emilio Alonso (Xerais).

Con la colaboración de:
Casa del Libro (Vigo)